**FRATELLI DELLA SACRA FAMIGLIA**

 CASA DI PROCURA GENERALIZIA

 Viale Aurelio Saffi, 24 – 00152 ROMA

 Tel. 06 581 38 41 Fax 06 588 09 13

**Pascua 2015**

*“Sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin el mundo” (Mt 28, 20).*

*Estimados Hermanos, miembros de las Fraternidades Nazarenas, Aspirantes a Hermanos, Comunidades Educativas, Comunidades cristianas, Catequistas y amigos de la Familia Sa-Fa:*

Aunque la Resurrección de Cristo sea también un acontecimiento histórico, **para los cristianos es fundamentalmente un hecho de fe porque creemos que Cristo es una persona viva que camina junto a nosotros y anima y vivifica la comunidad de creyentes.** A partir de la resurrección de Jesús, los cristianos comprendemos la vida del hombre de una manera radicalmente distinta y nos enfrentamos a la existencia con un horizonte nuevo.

**En la Resurrección de Cristo está el centro de nuestra fe**, porque *“si Cristo no resucitó vana es nuestra predicación y vana también es nuestra fe”* (1 Co. 15, 14), nos advierte San Pablo. La fe en la resurrección es, efectivamente, la oferta de una Buena Noticia, que es lo que significa la palabra Evangelio.

**El acontecimiento de la Resurrección, totalmente inesperado para los discípulos, desencadenó en ellos una nueva comprensión sobre la verdadera realidad de Jesús.** De un conocimiento superficial e incompleto pasaron a confesar su fe en el Hijo de Dios. La Resurrección de Cristo restituyó a Pedro y a sus compañeros la fe y el entusiasmo por Jesús convirtiéndoles en difusores tenaces y perseverantes del Evangelio. **Con esta certeza podemos afirmar que la resurrección de Jesús es ante todo una experiencia de fe que interroga la calidad de la nuestra.**

**El Papa Francisco en una de sus catequesis nos recordaba** que *“Tener fe en el Señor no es un hecho que interesa solo a nuestra inteligencia sino que es un cambio que involucra la vida y la totalidad de nosotros mismos: sentimiento, corazón, inteligencia, voluntad, corporeidad, emociones, relaciones humanas. No podemos hablar de fe sin hacer referencia a la vida. Fe y vida se exigen recíprocamente, y una sostiene la otra. Por ello que al unir fe y compromiso en favor de una sociedad más en sintonía con los valores del Evangelio, seremos “signos vivos de la presencia del Resucitado en el mundo*”.

Creer supone, ante todo, acoger el don de la fe. **La fe es pues una gracia que hemos de acoger con verdadera y profunda gratitud y una responsabilidad que nos lleva a tomar conciencia de ella para reanimarla, purificarla, confirmarla y confesar**la. Es mi deseo que la celebración de esta Pascua nos facilite creer en la persona de Jesús. **Porque creer en el Resucitado es aceptar que Dios está conduciendo hacia su plenitud el anhelo de vida, de justicia y de paz que se encierra en el corazón de la Humanidad entera.**

**Un año más con motivo de la celebración de esta Pascua miro a nuestro Instituto y cada uno de los miembros de la familia Sa-Fa y siento que el Resucitado sigue inspirando nuestras vidas**. Por eso deseo que nuestra fe en Jesús resucitado nos haga en esta oportunidad:

**- Vivir nuestra vida consagrada, comunitaria y familiar de una manera nueva.**

**- Compartir juntos, hermanos y seglares, espíritu, espiritualidad y misión de nuestro carisma.**

**- Ver al mundo a través de los ojos de los necesitados.**

**- Sentir con esperanza el futuro.**

**- Llenarnos de Dios para darlo a los demás.**

**- Dar razones y testimonio de nuestra fe.**

**- Confiar en que con Él todo es posible.**

**- Estar abiertos a nuevas realidades, nuevos proyectos, nuevas misiones que nos llaman, y que poco a poco se van gestando.**

**- Y confiar en nuestros esfuerzos por un mundo más humano.**

**- Volver a la Galilea de cada uno donde nos espera el Resucitado para llenarnos de vida e invitarnos a resucitar de todo aquello que en nosotros es muerte y dolor.**

Dejo a vuestra iniciativa escribir otras ideas que personalmente o en grupo podéis añadir a esta lista.

Estimados Hermanos y amigos, **las dificultades y los desafíos que hoy encontramos son ciertamente grandes pero la Resurrección del Señor nos invita a desterrar de nosotros los miedos y los desánimos y a asumir con alegría la misión que nos ha confiado la Iglesia**. A la luz de este misterio pascual, busquemos al Resucitado en la realidad de nuestras vidas cotidianas y que en la oración, el amor y el trabajo acrecentemos nuestra amistad con Él.

**¡Feliz Pascua de Resurrección!**

 H. Juan Andrés Martos Moro SG